



EL INGENIO SAN ISIDRO SE VE FORZADO A CESAR SU ACTIVIDAD PRODUCTIVA

La crisis del sector azucarero de los últimos años, que es de público conocimiento, llevó a que los resultados del Ingenio San Isidro tuvieran una fuerte y significativa caída.

A lo largo de los últimos tres años, el accionista mayoritario aportó más de 50 millones de dólares propios para sanear la situación financiera de la empresa, mantenerse al día en el pago de salarios y realizar inversiones de capital. Sin embargo, este esfuerzo no alcanzó para paliar el efecto de los importantes costos operativos, entre los que el costo laboral supera el 65 por ciento, generando un estado de desequilibrio financiero permanente.

Por ese motivo, en más de una ocasión la empresa propuso al Sindicato la reorganización de su estructura de personal para poder sobrepasar esta difícil situación y asegurar la continuidad de su actividad. A modo de ejemplo, los jornales por hectárea de caña en el Ingenio San Isidro superan el doble del promedio de los campos cañeros en Argentina.

No obstante, la constante intransigencia del Sindicato frente a cualquier intento de alcanzar acuerdos salariales razonables o a cualquier principio de implementación de decisiones vinculadas a la reducción de costos, impidió el diálogo constructivo y la posibilidad de encontrar una solución a la situación de pérdidas económicas recurrentes del Ingenio San Isidro.

Las razones expuestas nos obligaron a plantear un Procedimiento Preventivo de Crisis de Empresas (PPC) ante el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, con el objetivo de encarar un proceso ordenado y pacífico de cese de actividades y desvinculación del personal. Durante el trámite del PPC, la empresa continuará cumpliendo sus obligaciones para con los trabajadores.

La medida adoptada no es apresurada. A lo largo de los últimos años se analizaron distintos escenarios y alternativas, pero lamentablemente es imposible continuar con la actividad del Ingenio en el contexto descripto.